

Creencias, actitudes e intervenciones psicoeducativas frente al suicidio en el contexto educativo: una revisión de la literatura.

Recibido: septiembre 16 de 2020 / Aceptado: octubre 30 de 2020

Karen Arrieta de Ávila^a, Daniela Jimenez Ballesteros^a, Sharon Martínez Salcedo^a,
Silvana Rodríguez Bettín^a, María José Sánchez Estévez^a.

^aUniversidad Simón Bolívar, Barranquilla, Colombia.

Resumen

A partir de la búsqueda en diversas bases de datos como hogrefe eContent, Taylor & Francis online, Dialnet, Scielo.conicyt y Tesis magistrales, se hallaron 30 estudios de investigación realizados en Australia, Estados Unidos, Perú, Noruega, Chile, México, Brasil, Costa Rica y Colombia, en los que se abordan temas relacionados con el suicidio. La finalidad del artículo es realizar una revisión de la literatura para identificar con qué evidencia se cuenta en relación con los factores protectores y factores predisponentes para la conducta suicida en los adolescentes, las percepciones y actitudes de algunos actores sociales como la familia, los profesionales del sistema educativo y los profesionales del sistema de salud; y los efectos y eficacia de las intervenciones psicoeducativas dirigidas a docentes y estudiantes. Así mismo, se pretende identificar las áreas en las que sería conveniente profundizar el conocimiento. Para ello, se utilizó un diseño de corte cualitativo con una metodología narrativa. Entre los resultados que se ubican en las investigaciones se muestra la eficacia ante la realización de intervenciones para la prevención del suicidio en el contexto educativo. Sin embargo, los estudios también plantean la necesidad de seguir abordando otras perspectivas o estrategias para la mejora de los resultados obtenidos hasta el momento.

Palabras clave: suicidio, contexto educativo, adolescentes, docentes, actitudes, intervención psicoeducativa.

Psychoeducational beliefs, attitudes and interventions in the face of suicide in the educational context: a review of the literature.

Abstract

From the search in multiple databases such as hogrefe eContent, Taylor & Francis online, Dialnet, Scielo.conicyt and Master Theses, 30 research studies were found in Australia, United States, Peru, Norway, Chile, Mexico, Brazil, Costa Rica and Colombia, which address issues related to suicide. The purpose of this article is to provide a literature review to identify what evidence is available regarding protective factors and predisposing factors for suicidal behavior in adolescents; the perceptions and attitudes of some social actors such as the family, education system professionals and health system professionals; and the effects and effectiveness of psychoeducational interventions aimed at teachers and students. It is also intended to identify areas in which it would be appropriate to deepen knowledge. For this purpose, a qualitative design with a narrative methodology was used. Among the results of the research, the effectiveness of interventions for the prevention of suicide in the educational context is shown. However, the studies also raise the need to continue addressing other perspectives or strategies for the improvement of the results obtained so far.

Keywords: suicide, educational context, adolescents, teachers, attitudes, psychoeducational intervention.

Autor de Correspondencia: María José Sánchez Estévez

maria.sanchez@unisimon.edu.co

1. Introducción

Este trabajo explora la evidencia surgida de múltiples investigaciones en las que se abordan aspectos relacionados con el suicidio en diversos escenarios, en especial el educativo. Esto resulta de particular relevancia debido al rápido incremento que el suicidio ha tenido en los últimos años, constituyéndose como una de las principales problemáticas a las que se ven expuestos los docentes, pues cada vez es más común esta conducta en el contexto formativo.

Las instituciones educativas representan el segundo lugar donde los adolescentes pasan la mayor cantidad de tiempo, por lo que las señales de que un joven se encuentra en riesgo suicida son presentadas ante sus compañeros de escuela y docentes. Estos últimos deben estar aptos para, desde su rol, ser un guía o una ruta de apoyo. No obstante, la existencia de mitos frente al suicidio, las actitudes, creencias y sentimientos que el tema les genere pueden ser un mediador para que el docente aporte u obstaculice el proceso de prevención de riesgo suicida.

Es indispensable tener presente la importancia de que los educadores intervengan en la salud mental lo cual significa apoyar la seguridad en los colegios para construir un clima en el que se pueda hablar de temas como la depresión, el miedo o el estrés y sobre cómo afrontarlo. Varias investigaciones muestran que el acoso, hostigamiento y victimización entre estudiantes puede contribuir a la enfermedad mental e incrementa el riesgo de suicidio, por lo que los estudiantes se sienten afligidos por sus propios compañeros y se abstienen de cierta manera a buscar ayuda, por tal razón la intervención a los docentes se visualiza como una forma de disminuir muchas de las problemáticas antes mencionadas ya que también se ha demostrado que los estudiantes no perciben a los profesores como un apoyo para afrontar la situación

por la que puedan estar atravesando, lo que crea distanciamiento entre los docentes y los estudiantes, dificultando la identificación y el manejo adecuado de estos casos

El objetivo central de la revisión es aumentar el conocimiento sobre los aspectos que median en las creencias y las actitudes que se tienen hacia el suicidio, así como señalar cuánta efectividad han tenido algunas intervenciones psicoeducativas que se han desarrollado con el fin de instruir acerca del suicidio.

Próximamente, se realiza una clasificación del contenido investigativo según los factores de riesgo, percepción y actitudes de diferentes actores sociales, y finalmente, un apartado de propuestas de intervención planteadas en los estudios frente al suicidio.

1.1 Factores de riesgo relacionados con la conducta suicida

Considerando que se denomina factor de riesgo a cualquier rasgo, característica o exposición de un individuo que aumente su probabilidad de sufrir una enfermedad o lesión, en este apartado se integran las investigaciones relacionadas a los factores de riesgo que inciden en la conducta suicida.

Noa y Miranda (2010) realizaron un estudio de casos y controles sobre los factores de riesgo del intento suicida en adolescentes. El grupo de estudio estuvo constituido por 54 adolescentes de 11 a 19 años de edad, de ambos sexos; el grupo de control, seleccionado a través de un muestreo aleatorio simple y por el método de la lotería, quedó conformado por 128 jóvenes con características similares a los primeros, pero que no habían intentado suicidarse. Una vez organizados los grupos, se tomó como factor de riesgo toda variable o condición cuya presencia revelaba un daño a la salud. A los efectos, se solicitó el

consentimiento informado de los participantes para intervenir en la investigación, donde se obtuvo que entre los factores de riesgo comúnmente asociados a la conducta suicida se encuentran los antecedentes patológicos familiares y los conflictos (familiares, económicos y docentes), por lo cual se consideró que la intervención directa sobre las familias, a cargo de profesionales de la salud y otro personal capacitado para ello, puede ser un eslabón estratégico en el control y la disminución de este problema de salud.

En otras investigaciones Del campo y González (2013), señalaron que los factores de riesgo están asociados con aspectos neurobiológicos. En la base del estudio de la genética se menciona la disfunción del sistema serotoninérgico como factor predisponente de la conducta suicida. Se estudió la desesperanza en población adolescente de estudiantes de secundaria y preparatoria, donde se encontró que ésta se presenta en la etapa previa al suicidio consumado y al intento de suicidio, y se identificó en adolescentes con sentimientos de soledad y con pocos amigos.

Por otro lado, se hallan investigaciones basadas en la percepción frente al suicidio y los factores que influyen en los estudiantes, donde Moraga (2015) desarrolla un estudio en el que se utilizaron instrumentos como el Cuestionario de Depresión infantil (CDI), la Escala de Autoconcepto de Piers-Harris y el FACES III para evaluar cohesión y adaptabilidad familiar en una muestra constituida por 291 escolares de ambos sexos, cuyas edades oscilaban entre los 10 y 13 años. Se obtuvo como resultado que el 25,1% presentó ideación suicida. Además, se observó una asociación significativa entre las variables estudiadas: la ideación suicida con el nivel socioeconómico y los factores psicológicos, depresión y autoestima. Para la autora, dichos factores deben ser considerados e incluidos en estrategias preventivas focalizadas, con el fin de evitar que los pensamientos

autodestructivos impulsen la conducta suicida que, en muchos casos, llega al suicidio consumado.

Toste et al., (2008) llevaron a cabo una investigación en la capital cubana para identificar algunos factores de riesgo en adolescentes. Este estudio estuvo constituido por 364 personas, divididas entre los escolares de dos secundarias básicas y los profesores que imparten clases a estos jóvenes. La selección se realizó mediante un muestreo estratificado y por conglomerado monoetápico. Entre los resultados se halló que el 46 % de participantes ha ingerido bebidas alcohólicas en edades tempranas y más del 5 % no está seguro de si en algún momento de su vida probarían las drogas, lo que conlleva a considerar el inicio precoz de hábitos tóxicos como uno de los principales factores de riesgo.

Sandoval et al., (2018) realizaron su estudio con el objetivo de determinar si el riesgo suicida está asociado al bullying y depresión en escolares de colegios secundarios, a través de encuestas validadas en las que se midió el riesgo suicida, el bullying, el ciberbullying, y la depresión. Los instrumentos fueron aplicados a 289 estudiantes peruanos. Como resultado obtuvieron que el 20,1% (58) tenían riesgo suicida, además, el 15,2% (44) tenía antecedentes familiares de suicidio, el 35,3% (102) tenía deseo pasivo de morir y el 13,2% (38) tuvo planificación suicida en algún momento. Al juntar todas las categorías de depresión, el 20,4% (59) tuvo algún estado depresivo y en cuanto a la escala de bullying, el 38% tuvo ideación suicida.

Chan (2014) realizó encuestas a jóvenes entre 13 y 16 años de edad, en las que halló que los factores de riesgo más comunes son intentos de suicidio previos, trastornos mentales, consumo nocivo de alcohol, pérdidas financieras y antecedentes familiares de suicidio.

1.2 Actitudes y percepciones de docentes y estudiantes frente al suicidio

A continuación, se abordarán las investigaciones relacionadas con las actitudes que poseen los estudiantes y los profesionales del sistema educativo en cuanto al suicidio.

Walsh (2017), intentó evaluar las actitudes hacia la prevención del suicidio en las escuelas secundarias en 125 profesores de todo el estado de Carolina del Norte, quienes fueron encuestados para conocer su actitud acerca de la importancia del suicidio juvenil en su experiencia, el clima de su escuela actual para abordar el suicidio, la cantidad de capacitación que han recibido durante el curso de su carrera que les permitiera tratar el tema del suicidio con sus estudiantes y qué sugerencias tenían para mejorar el desempeño de los docentes con respecto al tema. Los resultados mostraron que los maestros reconocían que servían como apoyos emocionales y defensores de sus estudiantes, que no se sentían muy seguros a la hora de identificar o acercarse a los alumnos que podían ser suicidas dada la desinformación que presentan y que, por ello, deseaban una mayor capacitación en el área de la prevención e intervención del suicidio.

Durante el mismo año, Hatton et al., (2017) llevaron a cabo una investigación en torno a las percepciones de los maestros de secundaria sobre su papel en la prevención e intervención del suicidio, donde se muestra que frente a esto consideran que en vez de ayudar podrían ser perjudicadores de la situación. Los docentes presentan temor por empeorar las cosas y las repercusiones legales que les puedan devenir de ello, por lo tanto, prefieren evitar el tocar estos temas con sus estudiantes e intervenir. Surge entonces la gran necesidad de que los maestros sean

capacitados para enfrentar y ayudar a los estudiantes que lo requieran.

El estudio elaborado por Madjar, Walsh y Harel (2018) reveló que el apoyo de los maestros en el aula estaba significativamente relacionado con las ideas y conductas suicidas de los estudiantes, mientras que el apoyo de los padres y el apoyo de los compañeros fueron significativos a nivel individual. El ambiente escolar puede jugar un papel significativo en la reducción del riesgo de ideas y conductas suicidas.

Westefeld et al., (2007) realizaron una investigación con el fin de conocer las actitudes y opiniones de los maestros de secundaria con respecto al suicidio adolescente, esto se realizó por medio de un cuestionario a 167 docentes de variadas asignaturas y pertenecientes a cinco instituciones distintas. Los resultados indicaron que un porcentaje significativo de la muestra parece estar desinformado sobre el suicidio en la escuela secundaria, incluyendo qué medidas tomar cuando un estudiante está en riesgo, por otro lado, el 61% indicó que el suicidio era un problema para los estudiantes. Se discute la necesidad de una mayor educación de los maestros de secundaria sobre el tema del suicidio.

Antolínez, Cárdenas y Téllez (2011) realizaron una investigación encaminada a identificar y comprender la percepción del suicidio que tienen los niños y niñas que están viviendo la etapa de la niñez intermedia, es decir, aquellos que se encuentran entre los 7 y 11 años de edad. La muestra incluyó niños de un colegio de Bogotá, que pertenecen a los estratos 1,2, 5 y 6 con el fin de comparar la percepción que existe frente al suicidio entre los niños de estratos 1 y 2, y los niños de estratos 5 y 6, esto a través de una entrevista semiestructurada en la que se utilizaron dibujos proyectivos combinados con el juego para la creación de una historia donde se lograra identificar y comprender la definición del suicidio. En los resultados se

evidenció cómo algunos participantes conocen el significado del suicidio y más de un modo para llevarlo a cabo. En las historias recreadas por los niños se pudo ver que los pertenecientes a la clase social alta son ajenos a esta problemática, por ello, las historias que narraban tenían un contenido irreal. Mientras que los niños de estratos socio económicos bajos conocen el significado del suicidio y más de un modo para llevarlo a cabo, lo que puede deberse a una mayor exposición a problemáticas de violencia, maltrato intrafamiliar, alcoholismo, etc.

Rodríguez (2013) en su tesis magistral, registra de igual forma, información respecto a la percepción frente al suicidio de los estudiantes de una institución educativa en Tolima entre los grados 10 y 11 con una edad promedio entre los 15 y 19 años. De estos, se obtiene información en 3 categorías: familiar, escolar y del entorno. En las entrevistas realizadas se evidencia la importancia de la red familiar, la cual puede actuar como factor protector, o como un factor de riesgo para el suicidio en adolescentes. Se muestra entonces lo importante que es para los jóvenes el apoyo de los padres, el afecto y herramientas que estos les puedan dar frente a un mundo que cada vez se pone más peligroso. Los adolescentes mencionan cómo en muchas ocasiones no son escuchados en su familia, no se les brinda la mayor atención y esto puede impulsar las conductas suicidas. Del mismo modo, mencionan que el contexto escolar no es considerado como un lugar en el que encuentran apoyo al pasar momentos difíciles, principalmente porque los compañeros no brindan una comunicación asertiva, sino que, todo lo toman a la burla. Y los profesores en muchas ocasiones llegan de mal humor, lo que impide tener confianza para expresarse con ellos.

Giacchero y Guidorizzi (2019) realizaron un estudio con el propósito de indagar las actitudes relacionadas al comportamiento suicida y factores asociados en 111

estudiantes de último año de enfermería en Brasil. Como resultado se encontró que la mayoría de los estudiantes de enfermería había tenido contacto con alguien en riesgo de cometer suicidio. Sin embargo, la mayoría afirmó no haber participado en clases, eventos científicos, cursos o conferencias sobre prevención del suicidio y refirió no haber leído materiales sobre el asunto. Es decir, los estudiantes tenían poco contacto educativo en relación con el suicidio. Las actitudes más negativas fueron asociadas al sexo femenino y los pensamientos suicidas a lo largo de la vida fueron asociados al acercamiento con alguien con comportamiento suicida y a actitudes menos moralistas y/o de condenación. Las autoras concluyen que son necesarias nuevas investigaciones e intervenciones para la calificación académica y prevención del comportamiento suicida.

En último lugar se encuentran Ross, Kõlves y De Leo (2017) quienes exploraron las perspectivas de los maestros sobre lo que se debe hacer para mejorar los esfuerzos actuales de prevención del suicidio, se aplicó una encuesta a 229 maestros de escuelas primarias y secundarias de Queensland, los hallazgos resaltaron la falta y el requisito actual de políticas anti-acoso más eficaces en las escuelas, y la importancia de crear conciencia y reducir el estigma del suicidio, la necesidad de mejores servicios de apoyo para los estudiantes y la provisión de educación para la prevención del suicidio y capacitación del personal dentro de las escuelas.

1.3 Actitudes y percepciones de distintos actores sociales frente al suicidio

Con respecto a los estudios centrados en abordar la visión o las actitudes frente al suicidio en actores sociales distintos a los pertenecientes al sector educativo,

incluyendo población en general, sector político y profesionales de disciplinas como la medicina, se halla que Thapa et al., (2015) realizaron una investigación enfocada en la comunidad asiático americana y su percepción frente al suicidio, en la que se evidenció cómo varía ésta de acuerdo a las costumbres y culturas. Los asiático-americanos que estimaron que el riesgo de suicidio era más frecuente, tendieron a respaldar menos actitudes de búsqueda de ayuda.

Zhang y Jia (2010) realizaron un estudio en el cual obtuvieron datos de entrevistas de autopsia psicológica en dos condados rurales en Dalian, provincia de Liaoning, China. Para estimar el grado en que la muerte por suicidio afecta las actitudes hacia el suicidio entre los familiares de los suicidas, se analizaron datos de 264 informantes de un estudio de autopsia psicológica de casos y controles. Los resultados mostraron que no hubo diferencias significativas en las actitudes hacia el suicidio, medido por las cuatro preguntas de la Encuesta Social General (GSS), entre informantes de suicidios e informantes de controles vivos, o entre familiares de suicidios y no familiares de suicidios. Los hallazgos no respaldaron la hipótesis de que la muerte por suicidio afecta las actitudes hacia el suicidio en los familiares de los suicidas.

Hjelmeland & Knizek (2004) presentan una investigación vinculada con la opinión pública sobre el tema en cuestión. El objetivo del estudio fue investigar si los mitos comunes sobre el suicidio aún prevalecen, indagar cuáles piensan que son las causas más comunes de suicidio, si el suicidio puede prevenirse y, de ser así, cómo. Todo ello por medio del Cuestionario de Actitudes hacia el Suicidio aplicado en una muestra aleatoria de 1,000 noruegos. Los datos fueron analizados tanto cuantitativa como cualitativamente y los resultados mostraron que los mitos comunes prevalecen, que las personas en general asignan principalmente causas

intrapersonales al suicidio, con la creencia de que el suicidio puede prevenirse.

Martínez y Robles (2016), realizaron un estudio con el objetivo de determinar la percepción de los diferentes actores sociales sobre la conducta suicida, abordado desde una perspectiva cualitativa-exploratoria, mediante el uso de la técnica de grupos focales. En total se incluyeron 55 adolescentes, padres de familia, profesores y profesionales de la salud, y se encontró que los participantes perciben que las enfermedades mentales y físicas son predisponentes para que se pueda contemplar el suicidio, así como la situación social y económica del país, que genera desesperanza frente al futuro, en especial en la población más joven. Finalmente, los autores concluyen que el suicidio es un evento originado por múltiples variables de índole individual, social, familiar y cultural. Y enfatizan en la importancia de la creación de políticas públicas con la participación de las comunidades en donde se estudien los factores de riesgo y lo más importante, se conozcan los factores protectores.

Ojeda y Villalobos (2011) realizaron una investigación dirigida a representantes de diversos sectores poblacionales de la ciudad de Nariño, Colombia, donde buscaba identificar cuáles eran las percepciones que estos actores sociales tenían frente al suicidio, y de acuerdo a los resultados crear estrategias para la implementación de mejores políticas públicas frente a la prevención del suicidio en el sector. Se hizo uso de métodos como la entrevista y grupos focales, en estos últimos se clasificaban los grupos de acuerdo a un rango específico de edades. Se obtuvo que la percepción frente al suicidio es bastante amplia, considerando como factores de riesgo aspectos multicausales, relacionados a lo económico, relaciones familiares, aspectos de la personalidad, y enfermedades mentales, entre otros. Además, se concluye que es alto el riesgo que se presenta frente al suicidio y

pocos son los elementos existentes en cuanto a políticas públicas.

Castillo y Maroto (2017) lograron demostrar cual es la percepción que tiene la comunidad de Cantón de Dota- Santa María, Costa Rica frente al suicidio. Este estudio se realizó desde un enfoque psicosocial y de salud comunitaria, el cual demostró que las personas de la comunidad no le dan mayor importancia a la temática, que no es un tema hablado abiertamente, y no es de su interés, sino, hasta el momento en que sucede el hecho. De ahí en adelante, todo transcurre con normalidad, sin ver con prioridad al suicidio y a la implementación de estrategias de prevención. Esta comunidad mostró un alto índice de suicidios por parte de los hombres, quienes comentaron en entrevistas que es una comunidad con un pensamiento muy machista y no se le da cabida a la expresión de emociones, pues es visto como afeminado, lo que a su vez deja en evidencia un serio factor de riesgo.

Se puede ver como las creencias, las costumbres y pensamientos colectivos de una comunidad pueden ser un factor detonante para las conductas y hechos suicidas. De igual forma, se pudo evidenciar, que, en relación a factores protectores, es de gran relevancia el apoyo familiar y la dimensión espiritual.

1.4 Propuestas de intervención psicoeducativas dirigidas a estudiantes y docentes.

En este apartado se hallaron estudios dirigidos a la intervención y propuestas enfocadas en la población de estudiantes y docentes, donde se evidencia la influencia de dichas estrategias sobre la percepción de la población en cuestión.

Entre las investigaciones se encuentra que Cañón et al., (2016) realizaron una intervención educativa para prevenir la conducta suicida en Manizales, Colombia

con estudiantes de sexto y octavo grado de bachillerato, en la cual utilizaron diferentes pruebas como la escala de Riesgo Suicida de Plutchik, la Encuesta Mito o Realidad, Escala de Asertividad de Rathus, y Escala de Autoestima de Rosenberg, estas se aplicaron antes y después del proceso de intervención y los talleres realizados, mostrando como resultado que el riesgo suicida disminuyó considerablemente de un 42,7% a un 6,8%, exponiendo también un aumento del autoestima en los estudiantes.

Lamis, Underwood y D'Amore (2017) realizaron una intervención educativa y aplicaron una encuesta al personal de una escuela antes e inmediatamente después de la capacitación para evaluar el impacto y la satisfacción de los participantes con la misma. Los resultados indicaron que los docentes y directivos demostraron un aumento significativo en el conocimiento del suicidio, las actitudes y la autoeficacia.

De igual manera, en México, Chávez, Medina y Macías (2008) llevaron a cabo una intervención psicoeducativa con estudiantes adolescentes donde evaluaron sus conocimientos sobre el suicidio antes y después del taller llamado "Salvando Vidas". El resultado de esta evaluación demostró la pertinencia de realizar intervenciones con los jóvenes, quienes son el grupo de mayor riesgo suicida, comprobando así la eficacia de estos talleres en la prevención e identificación de las conductas suicidas en estudiantes.

Robinson et al., (2019), realizaron un estudio que pretendía indagar si un entrenamiento en línea y de fácil acceso, estaba relacionado con los cambios en las creencias sobre prevención de suicidio de los maestros, las intenciones de comportamiento y las conductas, es decir, la proporción de estudiantes que se acercaron y fueron referidos a lo largo del tiempo. Como resultado, se logró que los maestros aumentaran significativamente sus creencias (preparación y autoeficacia) y su

intención conductual, esto es, la probabilidad de intervenir con los estudiantes en riesgo. Sin embargo, los maestros no cambiaron las conductas de intervención suicida. El cambio de autoeficacia precedió al cambio en la proporción de estudiantes abordados, pero no remitidos. Los hallazgos, tomados en su conjunto, indican que la capacitación por sí sola parece insuficiente para cambiar las conductas de prevención de suicidios y, en consecuencia, la prevención de suicidios debe emplear un enfoque integral.

Barrueto et al., (2017) realizaron una investigación en la cual se aplicó un cuestionario a 27 profesores de un colegio de San Felipe, Chile, antes y después de 3 meses de una intervención. Se evaluaron sus experiencias, conocimientos y competencias sobre prevención de conductas suicidas, pero el resultado de ello fue que no hubo diferencias significativas. Sin embargo, sí hubo un cambio relevante, en la autopercepción de competencias en seis aspectos: aumentó la confianza y sensación de comodidad para responder a estos jóvenes, la percepción de que el suicidio juvenil es prioridad y requiere de ayuda especializada, la sensación de contar con más herramientas y conocimientos de los recursos de su comunidad. También tuvo un cambio, aunque negativo, la sensación de responsabilidad en el manejo de estos adolescentes. Es decir, la capacitación produjo modificaciones en la autopercepción de competencias, pero no permitió establecer una tendencia al cambio. Los autores proponen realizar más estudios al respecto.

Así mismo, en un estudio realizado en la ciudad de Cali, Colombia por Piedrahita, Paz y Romero (2012), se buscaba identificar y promover el conocimiento sobre los factores de riesgo suicida y fomentar conductas protectoras a partir de esos factores. Esta intervención fue realizada con estudiantes que oscilaban entre los 9 y 14 años, y arrojó como resultado que los participantes tenían un conocimiento muy

superficial sobre el suicidio y los riesgos suicidas, mostrando también que la intervención realizada no solo proporcionó conocimiento teórico sobre el suicidio, sino que permitió identificar cuáles son esos factores que potencian el riesgo suicida.

El Ministerio de Salud de Chile (2019) publicó una guía cuyo objetivo es promover el desarrollo de estrategias preventivas en las escuelas. Esta guía busca sensibilizar y brindar herramientas al personal de la comunidad educativa para la prevención del suicidio, incluyendo la educación en el tema, la detección y el manejo adecuado frente a señales de alerta.

Reyes (2002) realizó un estudio sobre los primordiales aspectos que las instituciones educativas deben tener en cuenta para la prevención de la conducta suicida. Con el objetivo de mejorar la forma en que se aborda este problema de salud, el autor ofrece instrumentos psicológicos útiles en el diagnóstico e intervención ante este fenómeno psicosocial; y obtiene como resultado que el entrenamiento para detectar a personas con riesgo y para la intervención en situaciones de crisis suicidas, es una estrategia efectiva que logra sensibilizar a los diferentes actores sociales.

Córdova, Cubillas y Román (2011) desarrollaron un taller de intervención a estudiantes y padres de familia en donde se evaluó el comportamiento pre y pos prueba con 81 participantes a los que se le aplicaron pruebas de depresión, ideación suicida, ansiedad y relación con los padres. La intervención dio como resultado una disminución de la ideación suicida en relación a la depresión y la ansiedad, evidenciando también una aceptación significativa en la realización de estas intervenciones por parte de los padres.

Bustamante y Florenzano (2013) demostraron la necesidad de realizar un trabajo preventivo, principalmente en adolescentes. Los resultados de su estudio

indicaron que son pocos los programas centrados en abordar el suicidio como objetivo principal, sino que su foco son factores asociados, como por ejemplo la depresión mayor. Aun así, varios consiguen una disminución de la ideación y conducta suicida en la población estudiada, especialmente cuando implementan más de una intervención.

2. Consideraciones finales

Si bien existen diferentes esfuerzos por parte de los investigadores para realizar intervenciones dirigidas hacia el sector educativo para la prevención del suicidio, son pocas las que incorporan la visión del adulto como un factor protector del riesgo suicida. En este sentido, las investigaciones con más frecuencia se concentran en los factores de riesgo para la población adolescente. La mayoría de las intervenciones que se analizaron están centradas en población de escuelas secundarias y pocas se han dirigido hacia población universitaria. Por otro lado, se podría definir que las variables que más se han analizado en torno al riesgo suicida y al suicidio en relación con las intervenciones en el contexto educativo son las creencias o percepciones frente al suicidio, la autoestima y la depresión.

Así mismo, ha quedado en evidencia la necesidad de realizar más esfuerzos educativos para la identificación y la prevención del riesgo suicida en los profesores y estudiantes. Muchos escolares con signos evidentes de riesgo suicida abordan a sus maestros, quienes en ocasiones no cumplen con un rol protector, pues se suman la desinformación y las creencias de éstos, quienes terminan por

ignorar las señales y convirtiéndose en un factor de riesgo.

Aunque son varias las investigaciones que toman en cuenta el contexto educativo, es relevante continuar con el desarrollo de estudios encaminados a instruir y concientizar a los profesores frente al importante papel que cumplen en la detección y prevención de riesgo y de conductas suicidas.

Resulta, entonces, trascendental capacitar de forma constante a los docentes para que aumenten sus conocimientos en cuanto al suicidio y se concienticen cada vez más del rol fundamental que poseen en la prevención y/o detección de conductas suicidas en el contexto educativo. Así mismo, es importante incluir en los programas a padres de familia y estudiantes para que éstos desarrollen la capacidad de identificar cuando uno de sus compañeros o incluso cuando ellos mismos, se encuentren ante factores de riesgo que aumenten la ideación o la conducta suicida.

Igualmente, con el fin de prevenir estilos de vida poco saludables en los adolescentes, la promoción de la salud debe involucrar a profesionales de la salud pública y a otras personas con las que los jóvenes mantienen contacto frecuente, como lo son la familia y los pares, pues la existencia de amigos o compañeros de escuela con conductas negativas pueden predisponer a la realización de las mismas. Por ello, se deben promover entre los jóvenes actividades recreativas, culturales y deportivas, y desarrollar intereses que les permitan utilizar su tiempo libre de forma sana y segura.

Nota: No se reporta conflicto de interés.

Referencias

- Antolinez, J., Cárdenas, A. y Téllez, N. (2011). Un estudio comparativo de la percepción del suicidio en niños que atraviesan la niñez intermedia. *Pontificia Universidad Javeriana*. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/8025/tesis132.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Barrueto, C., Gaete, J., Bustamante, F. y Pizarro, M. (2017). Autopercepción de conocimientos y competencias de profesores en la prevención de conductas suicidas adolescentes pre y posintervención. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 55(3), 170-178. <https://dx.doi.org/10.4067/s0717-92272017000300170>
- Bustamante, F. y Florenzano, R. (2013). Programas de prevención del suicidio adolescente en establecimientos escolares: una revisión de la literatura. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 51(2), 126-136. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-92272013000200006>
- Cañón, S. C., Castaño Castrillón, J. J., Mosquera Lozano, A. M., Nieto Angarita, L. M., Orozco Daza, M., & Giraldo Londoño, W. F. (2018). Propuesta de intervención educativa para la prevención de la conducta suicida en adolescentes en la ciudad de Manizales (Colombia). *Diversitas*, 14(1), 27-40. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2018.0001.02>
- Castillo, C & Maroto, A. (2017). El suicidio desde un enfoque psicosocial y de salud comunitaria: Los resultados del diagnóstico de Santa María de Dota, San José, Costa Rica. *Anuario De Estudios Centroamericanos*, 43, 447-472. <https://doi.org/10.15517/aeca.v1i1.28856>
- Chan, M. (2014). Prevención del suicidio, un imperativo global. Washington, DC: OPS, *Organización Mundial de la Salud*. https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/136083/9789275318508_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Chávez, A., Medina, M. y Macías, L. (2008). Modelo psicoeducativo para la prevención del suicidio en jóvenes. *Salud mental*, 31(3), 197-203. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252008000300005&lng=es&tlng=es.
- Córdova, M., Cubillas, M. y Román, R. (2011). ¿Es posible prevenir el suicidio? Evaluación de un programa de prevención en estudiantes de bachillerato. *Pensamiento Psicológico*, 9(17), 21-32. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-89612011000200003&lng=en&tlng=es.
- Del Campo, A. y González, C. (2013). Suicidio en adolescentes. *Revista Médica del Hospital General de México*, Vol. 76. Núm. 4. <https://www.elsevier.es/es-revista-revista-medica-del-hospital-general-325-articulo-el-suicidio-adolescentes-X0185106313687322>
- Giacchero, K. y Guidorizzi, A. (2019). Attitudes of nursing students toward to the suicidal behavior. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 27, e3116. <https://doi.org/10.1590/1518-8345.2842.3116>

- Hatton, V., Heath, M., Gibb, G., Coyne, S., Hundall, G. & Bledsoe, C. (2017). Secondary Teachers' Perceptions of their Role in Suicide Prevention and Intervention. *School Mental Health*, 9, 97-116. <https://doi.org/10.1007/s12310-015-9173-9>
- Hjelmeland, H. & Knizek, B. (2004) The General Public's Views on Suicide and Suicide Prevention, and their Perception of Participating in a Study on Attitudes towards Suicide, *Archives of Suicide Research*, 8:4, 345-359. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13811110490476725>
- Lamis, D., Underwood, M., & D'Amore, N. (2017). Outcomes of a Suicide Prevention Gatekeeper Training Program Among School Personnel. *Crisis: Europe PMC* 38: 89-99. ISSN: 0227-5910. <https://europepmc.org/article/med/27561223>
- Madjar, N., Walsh, S. y Harel, Y. (2018). Suicidal ideation and behaviors within the school context: Perceived teacher, peer and parental support. *Psychiatry Research*, Volume 269. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2018.08.045>
- Martínez, J. y Robles, A. (2016). Percepción de Actores Sociales sobre la Conducta Suicida: Análisis de Contenido a través de Grupos Focales. *Informes Psicológicos*, Vol. 16, Nº. 2. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7044288>
- Ministerio de Salud, Subsecretaría de Salud Pública, División de Prevención y Control de Enfermedades en su investigación (2019). Recomendaciones para la prevención de la conducta suicida en establecimientos educacionales programa nacional de prevención del suicidio. *Ministerio de salud: Chile*. <https://www.minsal.cl/guia-de-recomendaciones-para-la-prevencion-de-la-conducta-suicida-en-establecimientos-educacionales/>
- Moraga, C. (2015). Ideación suicida en escolares de 10 a 13 años, de ambos sexos, de colegios de la comuna de viña del mar: factores sociodemográficos, psicológicos y familiares asociados. *Universidad de Chile*. <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/144415>
- Noa, J. y Miranda, M. (2010). Factores de riesgo de intento suicida en adolescentes. *MEDISAN*, 14(3). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192010000300011&lng=es&tlng=es.
- Ojeda, D. y Villalobos, F. (2011). Elementos para una Política Pública desde la Percepción del Suicidio en Nariño. *Revista Colombiana de Psicología*, 20(1), 57-73. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-54692011000100005&lng=en&tln g=es.
- Piedrahita, L., Paz, K. y Romero, A. (2012). Estrategia de intervención para la prevención del suicidio en adolescentes: la escuela como contexto. Hacia la Promoción de la Salud. *Scielo*, 17(2), 136-148. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75772012000200010&lng=en&tln g=es.
- Reyes, W. (2002). Prevención de la conducta suicida en la APS. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 18(2), 149-154.

- http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252002000200009&lng=es&tlng=es.
- Robinson, N., Hoover, S., Bernstein, L., Lever, N., Maton, K. & Wilcox, H. (2019). Is Gatekeeper Training Enough for Suicide Prevention?. *School Mental Health*, 12, 239-249. <https://doi.org/10.1007/s12310-019-09345-x>
- Rodríguez, J. (2013). Actitudes, creencias y prácticas biopsicosociales, culturales y ambientales, relacionadas con el suicidio en un grupo de adolescentes escolarizados en el municipio de Fresno, Tolima. Ibagué: *Universidad del Tolima*. <http://repository.ut.edu.co/handle/001/1009>
- Ross, V., Kólves, K. & De Leo, D. (2017) Teachers Perspectives on Preventing Suicide in Children and Adolescents in Schools: A Qualitative Study, *Archives of Suicide Research*, 21:3, 519-530. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13811118.2016.1227005?journalCode=usui20>
- Repository*
<https://doi.org/10.17615/w2qj-7p49>
- Westefeld, J., Jenks, J., Lovmo, C. & Hey, C. (2007), High School Suicide: Knowledge and Opinions of Teachers, *Journal of Loss and Trauma*. *Taylor & Francis*, 12:1, 33-44. <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/15325020600757839>
- Zhang, J., & Jia, C.-X. (2010). Attitudes toward Suicide: The Effect of
- Sandoval, R., Vilela, E., Mejía, M. y Caballero, J. (2018). Riesgo suicida asociado a bullying y depresión en escolares de secundaria. *Revista Chilena de Pediatría*, 89(2), 208-215. <https://www.revistachilenadepediatria.cl/index.php/rchped/article/view/92>
- Thapa, P., Sung, Y., Klingbeil, D., Lee, C. & Klimes, B. (2015). Attitudes and Perceptions of Suicide and Suicide Prevention Messages for Asian Americans. *Behavioral Sciences*, 5(4), 547-564. <http://dx.doi.org/10.3390/bs5040547>
- Toste, M., Hernández, F., Castillo, N., Hernández, Y., Sibila, M., Castro, C. y Romero, M. (2008). Algunos factores de riesgo en la adolescencia, hallazgos en un área de salud. *Revista Cubana de Higiene y Epidemiología*, 46(3). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1561-30032008000300007&lng=es&tlng=es.
- Walsh, M. (2017). Suicide Awareness, Prevention, and Intervention Education of Middle School Teachers in North Carolina. *Carolina Digital*
Suicide Death in the Family. *OMEGA - Journal of Death and Dying*, 60(4), 365-382. <https://doi.org/10.2190/OM.60.4.d>